



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para  
pensar el sentido de la educación y de la filosofía

## Diálogo imaginario entre Kusch, Bergson y Zubiri: ¿influencias teóricas no reconocidas?

Mónica Fernández Braga

Docente-Investigadora

Observatorio de Educación Intercultural y

de(s)colonial del Departamento de Ciencias Sociales

de la Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina

[mbfernandez62@gmail.com](mailto:mbfernandez62@gmail.com)

### *Resumen*

Imaginemos que existe un entramado conceptual oculto entre las filosofías de Bergson (1859-1941), Zubiri (1898-1983) y Kusch (1922-1979), de ahí que hayamos pensado en la posibilidad de hablar de un diálogo imaginario. Los tres autores ocuparon su vida profesional en investigar, aprender y enseñar. Los tres autores, cada uno a su modo, revolucionaron con sus tesis esas epistemes más duras que heredaron del proyecto político, epistemológico y pedagógico de la modernidad. Todos ellos buscaron derrumbar las doctrinas científicas de eso que llamamos modernidad. Por eso, recurrieron al pensamiento intuitivo y a la recuperación de la naturaleza entera, como móvil de lo humano. Sabemos que estamos intentando dialogar con dos autores europeos y uno nuestroamericano. No obstante, confiamos en la posibilidad de unificarlos en su recurrencia a lo animal, en el sentido de lo vital o lo de vida. Lo que buscamos es romper con el paradigma reproductor de las teorías dominantes del eurocentrismo, porque no se trata de tirar lo viejo, sino de actualizarlo, articularlo o aunarlo, para así, parafraseando a Rodríguez<sup>1</sup>, no cometer más errores con políticas educativas de nuestra América.

*Palabras clave:* intuición-inteligencia sentiente-geocultura-formación humana

<sup>1</sup> Nos referimos a Simón Rodríguez, el maestro de Simón Bolívar.



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

## *Resumo*

Imaginemos que existe um quadro conceitual oculto entre as filosofias de Bergson (1859-1941), Zubiri (1898-1983) e Kusch (1922-1979), por isso pensamos na possibilidade de falar de um diálogo imaginário. Os três autores passaram suas vidas profissionais pesquisando, aprendendo e ensinando. Os três autores, cada um à sua maneira, revolucionaram com suas teses aquelas epistemes mais duras que herdaram do projeto político, epistemológico e pedagógico da modernidade. Todos eles procuraram derrubar as doutrinas científicas do que chamamos de modernidade. Portanto, eles recorreram ao pensamento intuitivo e da recuperação de toda a natureza, como força motriz da humanidade. Sabemos que estamos a tentar dialogar com dois autores europeus e um da nossa América. Contudo, confiamos na possibilidade de unificá-los na sua recorrência ao animal, no sentido do vital ou da vida. O que procuramos é romper com o paradigma reprodutivo das teorias dominantes do eurocentrismo, porque não se trata de deitar fora o antigo, mas sim de atualizá-lo, articulá-lo ou combiná-lo, para, parafraseando Rodríguez, não cometer mais erros com as políticas educacionais da nossa América.

*Palavras-chave:* intuição-inteligência senciente-geocultura-formação humana

## *Abstract*

Let us imagine that there is a hidden conceptual framework between the philosophies of Bergson (1859-1941), Zubiri (1898-1983) and Kusch (1922-1979), hence we have thought about the possibility of talking about an imaginary dialogue. The three authors spent their professional lives researching, learning and teaching. The three authors, each in their own way, revolutionized with their theses those harsher epistemes that they inherited from the political, epistemological and pedagogical project of modernity. All of them sought to overthrow the scientific doctrines of what we call modernity. For this reason, they resorted to intuitive thinking and the recovery of all of nature, as a motive for humanity. We know that we are trying to dialogue with two European authors and one from our America. However, we trust in the possibility of unifying them in their recurrence to the animal, in the sense of the vital or



**VI CONGRESO LATINOAMERICANO  
DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN  
BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023**  
**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para  
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

that of life. What we seek is to break with the reproductive paradigm of the dominant theories of Eurocentrism, because it is not about throwing away the old, but rather updating it, articulating it or combining it in order to paraphrasing Rodríguez, not make more mistakes with policies educational in our America.

*Keywords:* intuition-sentient intelligence-geoculture-human formation



### *Introducción*

La filosofía antropológica de Rodolfo Kusch es intercultural y de(s)colonial porque visibiliza un pensar geocultural, que nos invita a pensar(nos) en un aquí y ahora existencial sin tiempo cronológico. Su perspectiva fenomenológica y hermenéutica es un tipo de pensar situado o geocultural, que nos insta a buscar medios intelectuales, exhortándonos a deliberar nuestros problemas desde una filosofía nuestroamericana. Desde ese lugar (o no lugar porque no es tiempo y tampoco espacio) de enunciación, el filósofo argentino recurre a un tipo de conocimiento basado en la intuición, con el fin de mostrarnos que el pensamiento indígena y popular de América, al ser más originario que el cavilar europeo, nos caracteriza humanamente desde motes epigenéticos.

Más allá de la importancia de Kusch para reflexionar sobre educación intercultural y de(s)colonial, aquí nos interesa recuperar ese tipo de filosofar que surge de la intuición. Sabemos que Kusch señala que, al no haber antecedentes filosóficos que acompañen sus investigaciones, tuvo que recurrir a la intuición para poder comunicar sus hallazgos. Aquí consideramos que sus perspectivas existenciales, al basarse teóricamente en intuiciones, pueden conectarse con el pensamiento de Bergson. Este nexo lo pensamos desde una especie de puente teórico construido por Xavier Zubiri en su trilogía *sentiente*.

Pero, si lo que queremos es dialogar sobre algunos caminos para pensar de(s)colonización intelectual de nuestra América ¿por qué elegir dos autores europeos? Confiamos en que el desarrollo del presente artículo, entre otras cosas gracias a la epocal insurgencia teórica de esos autores, nos permite visibilizar un tipo de interculturalidad teórica inclusiva. Es que consideramos que interculturalidad y descolonialidad, no tienen por qué excluir los saberes eurocéntricos, sino que las transformaciones teóricas que nos acercaron los conocimientos europeos, nos acompañan con sus sentires y pensares, para entablar deliberaciones que incluyan esos saberes que han forjado la intelectualidad de nuestra América. En este marco, nuestra propuesta es dialogar sobre algunos nexos entre el pensamiento de Kusch y Bergson, tratando de incorporar la perspectiva zubiriana sobre *inteligencia sentiente*. Hasta donde hemos podido investigar, Kusch no cita a Bergson y tampoco a Zubiri. Sin embargo, hay una serie de similitudes que nos parece adecuado presentar, por varios motivos vinculados al pensamiento intercultural y de(s)colonial.



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

En primer lugar, para visibilizar que no se trata de volver al pasado cronológico de lo ancestral de América porque parece estar de moda, sino porque Kusch desde su propio lugar de enunciación, nos invita a buscar modos para pensar nuestros problemas existenciales, es decir, de la vida, acercándonos sus intuiciones, narraciones y poéticas. Entonces ¿qué entiende cada uno de estos tres autores por intuición? Segundo, si partimos de la idea aristotélica que dice que alguien que posee un saber logrado mediante la investigación (lo epistémico) puede enseñarlo ¿qué nos enseñan sobre la intuición y la inteligencia humana Kusch, Bergson y Zubiri? Finalmente, dado que de ninguna manera buscamos desestimar la filosofía eurocéntrica, sino reinterpretar aquellas perspectivas que nos enseñaron en las academias y que han forjado nuestra intelectualidad ¿cómo integrar el pensamiento de estos tres autores para pensar modos de(s)coloniales para la formación humana de nuestra América? Por eso decimos que pretendemos desarrollar un diálogo imaginario entre Kusch, Bergson y Zubiri.

Les proponemos que se permitan imaginar que existe un entramado conceptual oculto entre las filosofías de Bergson (1859-1941), Zubiri (1898-1983) y Kusch (1922-1979), de ahí que hayamos pensado en la posibilidad de hablar de un diálogo imaginario. Los tres autores ocuparon su vida profesional en investigar, aprender y enseñar. Los tres autores, cada uno a su modo, revolucionaron con sus tesis esas epistemes más duras que heredaron del proyecto político, epistemológico y pedagógico de la modernidad. Los tres autores recurrieron, con la intención de derrumbar las doctrinas científicas de eso que llamamos modernidad, recurrieron al pensamiento intuitivo y a la recuperación de la naturaleza entera, como móvil de lo humano. Recuperar la naturaleza, para estos autores, implica ir más allá de lo antropológico para pensar los problemas que enfrentamos como humanidad.

Es cierto, estamos intentando dialogar con dos autores europeos y uno nuestroamericano, que tienen móviles filosóficos distintos. No obstante, confiamos en la posibilidad de unificarlos en su recurrencia a lo animal, puesto que ello nos caracteriza como integrantes de la escala de la naturaleza, en el sentido de lo vital o lo de vida. Por eso, si lo que buscamos es romper con el paradigma reproductor de las teorías dominantes del eurocentrismo que nace con la modernidad, eso implica que no podemos perder de vista que ese mundo teórico nos ha forjado la intelectualidad. Es que no se trata de tirar lo viejo, sino de actualizarlo,



articularlo o aunarlo, para así, parafraseando a Rodríguez<sup>2</sup>, no seguir errando en la creación de políticas públicas en general y políticas educativas en particular que resulten acordes a los problemas de nuestra América.

*Notas brevísimas sobre la filosofía de Bergson: intuición, inteligencia y vida*

Henri Bergson ha sido y aún es un referente para la filosofía. No obstante, sus teorías han sido criticadas por las corrientes positivistas y neopositivistas, que son justamente las que dominaron y podríamos decir que aún dominan el campo científico de la educación, aunque no sucede lo mismo con la filosofía propiamente dicha<sup>3</sup>. Es cierto, Bergson es uno de los referentes de la creación de la fenomenología, pero, ¿en cuántas cátedras de formación docente se indica la lectura de sus textos? Bien, vamos a proponer un sintético panorama sobre su filosofía de la naturaleza, si se nos permite el término, con la pretensión de echar luz sobre unos modos de pensarnos iguales en la diferencia y diferentes en lo que nos hace iguales. Dicho de otro modo, confiamos en que nuestra libre interpretación de la filosofía de este autor, nos acercará mucho más al sentir intelectual de la América Profunda.

Quienes hemos tenido el privilegio de poder leer *Atomismo, fatalidad y poesía*<sup>4</sup> (2022 [1884]), sabemos que Bergson presenta este texto, como una especie de trilogía entre Demócrito, Epicuro y Lucrecio. En ese camino, dice que «Lucrecio ama apasionadamente la naturaleza» (2022 [1884], pág. 18). Es que Lucrecio ama el campo, el mar, las montañas, los fenómenos climáticos, etc., señalando que no existe azar entre esas cosas naturales, sino designios de la propia naturaleza. Pero como nuestra naturaleza, esa del modo vegetal del estar<sup>5</sup>, está formada por átomos, todas las cosas remiten al mundo de partículas que, unidas entre sí, las completan: la tierra, el sol, los demás astros y, por supuesto, todos los seres vivientes. De ese mismo modo, «los actos del pensamiento son movimientos de átomos, y jamás ha habido, ni jamás habrá otra cosa que átomos, vacío y movimiento» (2022 [1884], pág. 28). Para Bergson, Lucrecio ofrece una síntesis entre sus propias lecturas de Demócrito y

<sup>2</sup> Nos referimos a Simón Rodríguez, el maestro de Simón Bolívar.

<sup>3</sup> Bastaría con recordar la disputa entre quienes pretendieron encerrar a la filosofía en el marco de la ciencia (léase positivismo), y quienes defendieron la necesidad de orientarnos al mundo de la vida (léase fenomenología)

<sup>4</sup> Un estudio sobre la obra de Lucrecio.

<sup>5</sup> Estamos recurriendo a Kusch, más adelante se visualizarán más comentarios al respecto.



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía

Epicuro. Mientras que el primero atribuyó peso a los átomos que son arrastrados por la gravedad, no consideró que ese peso era a causa de su movimiento, tal como lo hizo el segundo.

Bien, sea como fuere lo que interpretaron cada uno de estos filósofos antiguos sobre la vida, aquí también nos interesan las cosas *per se*, sean estas materiales o simbólicas, su identificación sentiente en cualquier campo de realidad<sup>6</sup> y su gravitar en el mundo vegetal del estar<sup>7</sup>. Ante ese campo de realidad que gravita, el átomo es caprichoso, porque tiene su propio móvil y puede dispararse para donde le plazca, sin que alguien o algo pueda prever ese movimiento<sup>8</sup>. De este modo, lo que Lucrecio le dejó a la ciencia moderna con su *poema*, es la posibilidad de verificar las hipótesis atómicas de la antigüedad. Dicho distinto, las hipótesis sobre el comportamiento de los átomos de los *poemas*, fueron confirmadas, a partir de la experimentación de la ciencia moderna.

Bergson<sup>9</sup>, al igual que Zubiri y Kusch, y también como ocurre con cualquier gran profesional de la filosofía, se interesó por el estudio de algunas cuestiones religiosas (Dios o dioses), gnoseológicas (el conocimiento humano), el alma (o psicoanálisis) y el arte en términos de su implicancia en la cultura. De este modo, si pudiéramos poner un tema que sea de interés para este autor, ese tema es la inteligencia humana, como móvil creador y transformador de la vida<sup>10</sup>. Es que, «la *teoría del conocimiento* y la *teoría de la vida*, nos parecen inseparables la una de la otra» (Bergson, *La evolución creadora*, 2007 [1907], pág. 11)<sup>11</sup>. De este modo, se vislumbra en Bergson una especie de articulación permanente entre vida y conocimiento, y entre ciencia y filosofía. Lo nodal, entonces, es que la palabra *evolución* en este autor, va mucho más allá de lo que llamamos evolucionismo científico, de ahí la cuestión del arte en el sentido de poiesis, de creación<sup>12</sup>.

<sup>6</sup> Con la idea de conectar a Bergson con Zubiri.

<sup>7</sup> Ahora la conexión es también con Kusch.

<sup>8</sup> Como es obvio, se trata de la teoría del *clinamen*, punto nodal para la física cuántica.

<sup>9</sup> En la Introducción a la colección de conferencias, realizada por Matías Battistón, denominada: *La inteligencia*, 2016, se lo señala como adversario de Einstein.

<sup>10</sup> Vale señalar que a Zubiri le preocupa mucho el tema de la inteligencia humana. En el caso de Kusch, en parte porque su búsqueda se desarrolla en otro contexto geocultural, sabemos que no abunda en el tema de la inteligencia, aunque el tema está implícito en toda su obra.

<sup>11</sup> La cursiva corresponde al original.

<sup>12</sup> En ese camino de pensar la creación de la vida desde el pensamiento, Bergson dedicó dos ensayos que parecen acercarse a los tópicos del psicoanálisis originario: la comicidad y el sueño. Se puede consultar: *La risa. Ensayo sobre el significado de la comicidad*, 2016 [1899] y *La construcción del sueño*, 2015 [1900]), entre otros ensayos.



De ese modo, podríamos decir que Bergson es de esos filósofos preocupados por la existencia y la realidad humana, en el sentido de eso que nos pasa en la vida cotidiana. En ese sentido, aunque los seres humanos somos cuerpo y pensamiento, «no existe ley biológica universal que se aplique, tal cual a cualquier ser viviente» (2007 [1907], pág. 25), aunque cuando cualquier ser humano percibe, «Todo lo que hay de iluminado en vuestra conciencia, es inteligencia» (2007 [1907], pág. 174).

Por eso, lo que sí parece ser constante en toda la naturaleza o condición humana, en el sentido de cualquier viviente humano, es que somos experiencia viva, percepción y acción, y todo ello está vinculado a esos impulsos vitales que atraviesan la conciencia desde la intuición. Es que la conciencia es una exigencia de creación, porque ella está en el origen de la vida, y la vida es *energía* para cualquier ser viviente y también para lo inerte (en el sentido de las otras cosas que nos rodean y nos ayudan a ser). Desde este lugar, podemos decir que todo ser vital acumula energía, y que esa energía es fundamental para la evolución de la vida, tanto en su sentido individual, como en el caso de lo asociativo, porque ambos sentidos penden del impulso vital.

Aun así, es difícil que la inteligencia se encienda sin intuiciones, porque ambas marchan en sentidos opuestos de la vida, dado que es imposible que exista inteligencia sin intuición<sup>13</sup>. Es que, para Bergson, la intuición es la vida misma, en el sentido que representa la unidad de la vida mental, porque la inteligencia nunca podrá convertirse en intuición, como sí es posible a la inversa. No se trata de inventar o reinventar una filosofía basada en la intuición, porque se trata de impulsos vitales del pensamiento, sino de encontrar caminos para transformar las intuiciones en inteligencia. Se trata de reflexionar sobre cómo las intuiciones nos pueden permitir comprender la vida en general, la vida de todo lo que tiene vida, de la naturaleza de las cosas que están en el campo de la realidad humana de todos los días. Podría decirse, que este tema es central en la teoría de la inteligencia sentiente de Zubiri (2006), específicamente, en el primer volumen de *Inteligencia sentiente*.

En suma, la vida humana, dado que es la que se ocupa de pensar toda la vida de la naturaleza, parte de los impulsos vitales que están enmarcados en *intuiciones*. Podemos vivir con este tipo de sentires intuitivos, pero el conocimiento es inteligencia e investigación. Por eso, aunque el

---

<sup>13</sup> Si recurrimos a la filosofía de Spinoza, salta a la vista que una de las formas del conocer es aquella que caracteriza a la intuición.



saber de la modernidad destruyó el saber de la experiencia de la vida que se basa en la intuición, no podemos coartar esos sentires, porque de ahí nace la inteligencia sentiente.

A continuación, dialogaremos sintéticamente con aquellas investigaciones sobre la inteligencia humana o noología, escritas por Xavier Zubiri a fines del siglo XX, pero inteligidas desde siempre por dicho autor español. Posteriormente, cerraremos esta tríada de autores con algunas propuestas de Rodolfo Kusch. Estos tres autores, cada uno a su modo, defendieron los sentires y pensares de la intuición y los transformaron en teorías significativas para dialogar sobre la inteligencia humana. En este sentido, consideramos que son nuestras intuiciones, nuestra experiencia, y los lugares de enunciación, las herramientas conceptuales para dialogar sobre la de(s)colonización intelectual de nuestra América.

*Síntesis breve sobre la obra de un autor insurgente: Zubiri y la inteligencia sentiente*<sup>14</sup>

Aunque en sus inicios clásicos, la filosofía pretendió ser un saber de la vida y, por tanto, más que filosofía se trataba de una sabiduría, la hoja de ruta de los filósofos que hicieron historia no siempre supo traslucir su filosofía de vida. Lo cierto es que, de alguna forma u otra, el pensamiento filosófico invariablemente deja huellas pedagógicas que dan letra a la esfera educativa y por eso siempre las recoge en sus teorizaciones. La relación inversa también es corriente, puesto que la filosofía siempre toma problemas de la educación para dialogar sobre ellos, como también lo hace con otros problemas de la vida.

De ese modo, la filosofía occidental, sin la herencia griega, entendida ésta como campo propiamente dicho para tratar el problema educativo y otros aconteceres de la vida, queda desdibujada sin la pregunta que implica la necesidad del pensar. Ni Sócrates, ni Platón, ni Nietzsche, por mencionar tres representantes de las transformaciones teóricas, dejan de inquietarse por el misterio de la enseñanza y, en ese camino, ninguno omite el diálogo entre *inteligir, pensar y preguntar*. Entonces, ¿cuál es el enigma de la enseñanza? ¿Qué tiene que sobrevenir entre maestro/a y discípulo/a para que ocurra el encanto? Además del contenido temático de la discusión, ¿cuál es el vínculo entre ambos? En lo que sigue dialogamos sobre la

<sup>14</sup> Hemos trabajado con la obra de Zubiri en: Mónica Fernández: *Inteligencia Sentiente: ¿Una teoría sobre la enseñabilidad de los derechos humanos?*, 2019.



inteligencia, el pensar y el preguntar, y la importancia que tienen los tres términos para plantearnos temas sobre la vida.

En la filosofía legada por Xavier Zubiri, al inquietarse por la inteligencia humana, está presente esa preocupación por la educación. Así, en todo filosofar, hay una contingencia entre enseñanza y aprendizaje, en la formación humana. Este hacer participado entre magisterio y discipulado, se visualiza en una especie de marcha que conducen conjuntamente. Steiner (Lecciones de los Maestros, 2011), hablando de los misterios de la enseñanza, se pregunta: «¿Qué es lo que confiere a un hombre o a una mujer el poder para enseñar a otro ser humano?» (2011: 11). Podríamos decir que ese vínculo es erótico<sup>15</sup>, porque lo que vale en este entramado, son dos inteligencias que actúan juntas, dos voluntades que se unen. Se trata de un andar colaborativo para transitar por los caminos de la aventura pedagógica, que implican a ese movimiento recíproco entre enseñanza y aprendizaje. Dos términos que, sin ser idénticos, no están dados por el lugar que cada uno de los extremos ocupa en una situación determinada, sino por la acción conjunta que ocurre entre ambos extremos, y por el accionar de las dos inteligencias cuyo motor sería el *pensar*.

Siguiendo la línea anterior, habría dos conceptos principales que Zubiri utiliza en sus primeros escritos sobre el acto intelectual: la *inteligencia* y el *pensar*. Interrogándose por el significado de la acción de pensar, y entendiéndola como la actitud propia de la educación, niega que las leyes lógicas<sup>16</sup>, como modo de conocer humano, impliquen el único camino hacia el pensar. Por el contrario, dado que su inquietud es sobre el móvil sentiente de la inteligencia humana, conjuntamente con los objetos e interrogantes que le dan sentido al pensar, considera que es sumamente difícil «comprender que el pensamiento suministra conocimientos solamente cuando se regula conforme a las leyes lógicas» (1999:362).

Se nota mucho la influencia de la corriente fenomenológica en los textos de Zubiri, junto con todo el conocimiento que Bergson aportó a ese modo de filosofar en general y a la filosofía zubiriana en particular. De ese modo, partimos de la siguiente base filosófica: primero son las *intuiciones*, después la *inteligencia* y después la construcción de conceptos. En ese sentido,

---

<sup>15</sup> O tánático, diría Steiner, porque el móvil no siempre es de *Eros*, sino que puede tratarse de una acción humana movilizada por influencia de *Thanos*

<sup>16</sup> Hay que tener presente, aunque la obra que queremos trabajar aquí es posterior, el contexto epocal en el que Zubiri comienza a escribir sobre la inteligencia humana. Se trata de períodos en los que la filosofía de la vida discutía con la filosofía naturalista o positivista.



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía

podría decirse que la herramienta cognitiva que llamamos lógica, aunque resulta una parte fundamental para el andar de la inteligencia, nos aleja de la pregunta por la vida. Es que la lógica no se pregunta por las cosas *per se*, sino que su objetivo es la afirmación de algo.

Vale señalar que la biografía de Zubiri forma parte integrante de su legado filosófico. Una vida cargada de inquietudes existenciales, antropológicas y religiosas, no puede menos que canalizarse mediante un ejercicio tendiente a capitalizar sus propios problemas junto con los de su época. De esas problemáticas, el filósofo parte a enfrentarse con la búsqueda de unas respuestas más abarcadoras, que generalmente suelen abrirse a otras preguntas. En el caso de Xavier Zubiri, su máximo apoyo teórico son sus convicciones fenomenológicas, donde las cosas vuelven a tener protagonismo. Este autor entiende que la inteligencia, lejos de ser una facultad, es un recurso que se actualiza y se construye permanentemente, porque es en acto, se actualiza en la conjunción entre cosas del campo y el sujeto sentientes<sup>17</sup>. Con ello da lugar a la tematización de una gnoseología novedosa en la que se constituye su noción de inteligencia sentiente o *noología*.

Lo propio del acto de intelección, del acto intelectual, del acto de la inteligencia humana, es que los seres humanos<sup>18</sup> percibimos las cosas en su respectividad campal, hay un campo de cosas que están en nuestro mundo circundante<sup>19</sup> y en función de su patencia, es decir, de eso que se manifiesta al sentiente.

Por eso, podría decirse que el acto de inteligencia sentiente es característico de un momento de impresión primordial de realidad, un factor más bien físico<sup>20</sup> que cognitivo, en el sentido de

<sup>17</sup> Es decir que se actualiza al ocuparse de las cosas que rodean al ser ahí. Para seguir este tema, se puede consultar: Zubiri, *Cinco lecciones de filosofía*, 2021 [1980]). Es en este libro donde el autor reinterpreta autores clásicos y modernos. Esta actitud crítica frente a los inventos de la filosofía moderna, lo pone en un lugar privilegiado para acompañar el derrotero de(s)colonial de la inteligencia, dado que su apuesta es desmentir lo dicho durante el iluminismo.

<sup>18</sup> Zubiri incluye a otros animales y, si seguimos radicalmente la línea bergsoniana, podríamos incluir a cualquier otro ser viviente.

<sup>19</sup> Kusch dirá que se trata del gravitar del estar aquí.

<sup>20</sup> La concepción de lo físico que utiliza Zubiri es para mencionar algo que no es un concepto sino más bien algo real, algo que está ahí y que precisamente por eso me doy cuenta de su presencia. Se opone por esto a lo que resulta intencional, eso que trae la intención de lo que es propio de hacerse consciente. En este sentido, la Inteligencia Sentiente es una revolución filológica, en el sentido de que tras su lectura se vislumbran una serie interpretaciones conceptuales heredadas, sobre todo, de la tradición escolástica, en este caso respecto de la comprensión del término «físico» al caracterizar la intelección. En palabras de Zubiri (Inteligencia Sentiente. Inteligencia y realidad, 2006 [1980]) «Físico es el vocablo originario y antiguo para designar algo que no es meramente conceptivo sino real. Se opone por esto a lo meramente intencional, esto es a lo que consiste tan solo en ser término del darse cuenta» (IS, 2006:22).



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía

conceptivo o conceptual. El conocimiento recién se lleva a cabo en el tercer momento sentiente, es decir, allí donde se involucran la *inteligencia* y la *razón sentientes*. Entre esos dos extremos se ubica el momento de afirmación, característico del encuentro entre *inteligencia* y *logos sentientes*.

La noción de inteligencia de Zubiri trae una alternativa gnoseológica alejada de la episteme moderna, de ahí nuestro interés en visibilizar su teoría sentiente. Porque cuando Zubiri teoriza sobre la *inteligencia sentiente*<sup>21</sup>, interpela a la tradición moderna de occidente, señalando que ésta exaltó el campo del saber conceptivo o conceptual, en detrimento del conocimiento sensible, en el sentido de eso que se manifiesta ante nosotros y que por eso nos afecta, lo sentimos. Es como si todo el esfuerzo de la filosofía escolástica y también la moderna y, por extensión, la ciencia que se constituyó bajo esas interpretaciones, hubiera exacerbado ese mundo de conceptos, acreditándolo e imponiéndolo como la única forma válida de conocimiento.

Si aceptamos que el sentir es un momento en el que la inteligencia, como acto humano que nace de la intuición<sup>22</sup>, da lugar a la emergencia del *logos*; y que la conexión entre sentir eso que está siendo presente (inteligencia y realidad) y hablado (inteligencia y *logos*) nos encamina a emprender el viaje hacia la *razón sentiente*, como momento propio del conocer en sentido teórico, cualquier estrategia de enseñanza puede iniciarse en sus aristas prácticas, de suyo sentientes. De este modo, la comprensión de cualquier concepto, sería un lugar al que se llega desde un algo que todos podemos reconocer (*inteligencia sentiente*), para plantear el debate (*logos sentiente*) y abordar el campo teórico mediante el cual accederemos al conocimiento (*razón sentiente*). Podría decirse que la teoría de la *inteligencia sentiente* le llevó toda su vida. Por ello, para trabajar con Zubiri, hay que detenerse en los conceptos reinterpretados por él<sup>23</sup>. De una parte, porque la trilogía sentiente tiene bases en el sentir o intuir

<sup>21</sup> Hay en la interpretación de Zubiri un momento de actualización que denomina «aprehensión primordial de realidad» que se acerca mucho a nuestro concepto de aprendibilidad de la EDH y, por tanto, puede ser pertinente para vincular al problema de su enseñabilidad. Los otros dos modos de actualización de la inteligencia que describe Zubiri son el *logos* y la *razón sentientes*.

<sup>22</sup> Hay que tener presente que Zubiri no habla de intuiciones, pero sí de afecciones de eso que nos pasa o que se nos presenta en el campo de realidad sentiente.

<sup>23</sup> Para elaborar su noología, Zubiri inventó muchas palabras que recuperó de la lengua vasca, y al mismo tiempo se ocupó de reinterpretar una gran cantidad de términos utilizados en la epistemología escolástica y moderna. Con un marco fenomenológico con influencias de Ortega y de Heidegger, su diálogo va de Aristóteles a Husserl, pasando por Agustín, Spinoza, Kant, Bergson y Merleau Ponty, entre otros importantes filósofos.



el mundo circundante, aunque luego se tamice con el *logos* y la *razón sentientes*. Es que se trata de toda una arquitectónica *sentiente* que para elaborarse ameritó la implantación de una gran cantidad de neologismos<sup>24</sup>, de ahí que suelen surgir dificultades en la lectura de sus libros.

En suma, el propio Zubiri señala que su teoría sobre la inteligencia humana se inscribe en el horizonte fenomenológico y que, por tanto, su trabajo adscribe a una descripción fenomenológica de los hechos. Por ello, la cuestión radical de la fenomenología, esto es, el atenerse a las cosas mismas, se torna el potencial en su análisis. Este autor, afirma que la inteligencia humana es estructuralmente sentiente y el sentir es estructuralmente intelectual. Denuncia con significativa fuerza el tradicional dualismo eurocéntrico<sup>25</sup> entre inteligir y sentir. Como es sabido, la dicotomía entre el mundo sensible y el inteligible está presente en la historia oficial de la filosofía. Zubiri considera que esta dificultad originaria ha sido un fatal error de interpretación, que persistió y reprodujo una matriz montada en falsos problemas. Bien, dicho lo anterior, ahora toca presentar unas pocas categorías de pensamiento propuestas de Rodolfo Kusch, que están vinculadas a la necesidad de apoyar sus investigaciones en *intuiciones*, dado que ni la ciencia ni la filosofía de su época, estaban preparadas para recibir ese modo de conocer que, más allá de plantear un objeto particular para ser estudiado, pretende conocer de modo conjunto, es decir, de sujeto a sujeto.

### *Recorrido sintético por la filosofía de Kusch: la geocultura de un continente mestizo*

Es indiscutible que tanto Bergson como Zubiri han investigado diversas áreas del saber humano: psicología, física, matemática, geometría, música, poesía, astronomía, religión, biología, etc. Las teorías que nos acerca Rodolfo Kusch, también se ocupan de múltiples áreas

<sup>24</sup>Tal como señala Antúnez Cid (La intersubjetividad en Xavier Zubiri, 2006), «Zubiri realiza un esfuerzo prometeico por lograr la expresión ajustada de su revisión de la filosofía. Por ello ha tenido que elaborar una terminología y se descubre un progresivo aquilatar los términos hasta fijarlos. Esto obliga a prestar atención del uso de estos en cada etapa. Zubiri busca el rigor, pero en obediencia a la realidad su terminología goza también de gran flexibilidad. Crea vocablos inexistentes a partir de otros tradicionales (caso de: *suidad*, *personidad*, *APR* [aprehensión primordial de realidad], *reidad*, *reísmo* *sustantividad*, *trascendentalidad*, *religación*, *respectividad*). Recurre a la etimología como medio para romper la esclerosis del lenguaje recibido, no por erudición, es el caso de “verdad” en NHD [*Naturaleza, Historia, Dios*] para romper la concepción logicista tradicional y unificar en ella ser, seguridad y potencia. Además, otorga carácter técnico a expresiones corrientes (de *suyo*, *realidad*, *en realidad*, *la realidad*, *personalidad*, *mí*, *me*, etc.)» (2006: 26).

<sup>25</sup> Por supuesto que Zubiri no utiliza ese término, pero es claro que la filosofía española ha sido una de las grandes excluidas de la producción filosófica eurocéntrica.



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía

del saber humano. Pero lo más relevante de las obras de este filósofo argentino, es que trabaja sus teorías en base a lo que intuye para caracterizar el problema de la América profunda. En el marco del saber eurocentrado de su época, al no encontrar bases teóricas firmes para encarar su la filosofía, señala que tuvo que emplear técnicas novedosas para responder a su intuición. El autor lo dice así, «Empleé en mi exposición un estilo intencionalmente literario y técnico, porque era ésta la única manera de explicar la intuición que dio origen a este trabajo» (América Profunda, 1962, pág. 8).

Los escritos de Kusch, enmarcados en su *intuición* para pensar los problemas de nuestra América, utilizan recursos de la fenomenología hermenéutica. Así, aborda sus escritos desde relatos que recoge de la propia voz de las experiencias de personas con la que dialoga. En ese sentido, consideramos que se dio el permiso para trabajar otro tipo de metodología, una que va de sujeto a sujeto, en lugar de reproducir la tradicional fórmula del sujeto que investiga en base a un objeto de conocimiento, aunque ese objeto esté representado por seres humanos. De este modo, aunque Kusch no define qué entiende por *intuición*, está claro que lo que busca es criticar el modo de conocer de su época, aplicando a sus investigaciones, metodologías revolucionarias, tal como lo hicieran Bergson y Zubiri.

Lo que descubre Kusch en *América Profunda* (1952), luego de casi diez años de haber publicado su primer libro (La seducción de la barbarie, 2000 [1953]), es una dialéctica americana. De ese modo, en ese primer libro habla de análisis heréticos, en el sentido de exteriores a los métodos aceptados por la academia. Investiga en terreno, al estilo etnográfico, pero trata de no interpretar las voces de sus informantes al modo de la ciencia antropológica, sino de emplear un diálogo que busca conocer de *sujeto a sujeto*<sup>26</sup>. Desde ese lugar de enunciación, habla de un pensar dialogado, derivado de múltiples viajes por los lugares más recónditos de nuestra América, pero articulado con ese otro pensar más popular de la ciudad. Es que el móvil intelectual del autor se basa en la búsqueda del pensamiento menos académico y más herético, tal como lo describe en otro de sus textos: *El pensamiento indígena y popular en América*, 2000 [1970].

<sup>26</sup> Hemos trabajado este tema, entre otros artículos dedicados a la obra de Kusch, en: Fernández Braga, M, *Pedagogías Insurgentes para la Educación en Derechos Humanos: notas vitales dese la filosofía nuestroamericana*, 2021



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía

En ese camino entre lo indígena, la civilización, la barbarie y lo popular, al no contar con categorías de pensamiento que le permitan expresar sus hallazgos y ampararse en la voz de sus informantes, inventa nuevos términos para caracterizar un tipo de pensamiento situado. No habla directamente de la *colonialidad del poder*, tal como lo caracteriza Quijano (Ensayos en torno a la colonialidad del poder, 2019), pero visualiza ese mismo problema, y lo explica desde conceptos que va creando en sus recorridos y diálogos con personas que entrevista en el Altiplano Boliviano, en el norte argentino y en su andar por las calles de Buenos Aires. Este es el caso del concepto que denomina *hediondo*<sup>27</sup>, que contrapone a lo *pulcro*. Así, podría decirse que su diálogo conceptual, no nos lleva a una síntesis al estilo de la dialéctica hegeliana, tampoco es una hermenéutica de la naturaleza al tipo bergsoniano. No. Lo que piensa Kusch, en una conjunción de opuestos complementarios, son categorías para caracterizar el pensar de nuestra América mestiza.

De ese modo, la *intuición* que va a defender Kusch en *América Profunda*, es aquella que identifica el binomio entre el *ser alguien* (lo occidental moderno que crea la figura del mercader y que se transformará posteriormente en capitalismo) y el *estar aquí* (lo vegetal, lo comunitario, lo ancestral, las cosas que gravitan a nuestro alrededor), son dos raíces del pensar mestizo de nuestra América. El autor lo dice así,

De la una conjunción del ser y del estar durante el descubrimiento, surge la fagocitación, que constituye el concepto resultante de aquellos dos y que explica ese proceso negativo de nuestra actividad como ciudadanos de países supuestamente civilizados. Como es natural, esto deriva finalmente en una sabiduría, como saber de vida, que alienta en el subsuelo social y en el inconsciente nuestro y que se opone a todo nuestro quehacer intelectual y político (América Profunda, 1962, pág. 1)<sup>28</sup>

Lamentablemente, no tenemos espacio para seguir visibilizando ese saber de(s)colonial que muestra Kusch en su obra. Baste señalar que sus innovaciones conceptuales no surgen de la nada, sino que están amparadas en autores que criticaron el estilo de pensamiento e

<sup>27</sup> Se trata de un tipo de prejuicio que surge del tipo de subjetivación impuesto por la tradición eurocéntrica, que nos hace ver como seres inferiores a algunas personas, frente a todo lo que sea europeo. Quijano (Ensayos en torno a la colonialidad del poder, 2019), a fines del siglo XX, dirá que se trata del problema del racismo, puesto que éste vector es el que mide las jerarquías humanas que se dan en cuestiones de división del trabajo, que están atadas a la división sexual del trabajo, y ambas se unen en la producción de conocimiento autorizado.

<sup>28</sup> Se trata del Exordio, pero este tipo de prólogo no posee número de página.



investigación heredado de las imposiciones del proyecto político-pedagógico de la modernidad occidental, tal como lo hicieron Bergson y Zubiri con sus estilos revolucionarios.

### *Un cierre para seguir dialogando*

Nuestras propuestas de investigación pretenden visibilizar la urgencia de de(s)colonizarnos intelectualmente, como principal vector para resistir a los patrones de poder coloniales respecto de la producción y reproducción de conocimiento, tecnología, arte, cultura, educación y subjetividad. La modernidad europea se inventa de modo congénere y epocal, junto con la nominación de nuestros territorios como América. Esa herida colonial de la conquista, no ha terminado. No obstante, el eje del poder colonial se fue corriendo a medida que se inventaban nuevos recursos de dominación. Así, España y Portugal, las dos empresas conquistadoras que fueron seguidas principalmente por Inglaterra y Francia, con una serie de invenciones históricas y científicas de dominación, se auto complotaron intelectualmente hasta que, durante mediados del siglo XX, el poder mundial pasó a ser dominado por Norte América.

Ese mundo eurocéntrico de poder global para crear subjetividad sumisa, es el que tenemos que resistir intelectualmente. Pero esa resistencia intelectual no pasa por desestimar teorías revolucionarias que han denunciado los mitos teóricos desde la imposición de las teorías modernas validadas por la academia como autoridad hasta nuestros días tales como: Descartes, Locke y Hegel, solo por nombrar las bases de sistematización teórica que se convirtieron en dominantes y cuyas conceptualizaciones fueron dando paso a la tematización de la dominación basada en la exaltación de unos fenotipos. Dicho de otro modo, cuando Quijano habla de lo que llamamos globalización, con base en la conquista y la dominación de subjetividades que no han cesado de producir control colonial, sino que se fueron profundizando, dice que: «la *colonialidad* es el rasgo inherente al actual patrón de poder y la idea de *raza, su piedra basal y original*» (Ensayos en torno a la colonialidad del poder, 2019, pág. 383)

No es que Quijano pretenda instalar un nuevo reduccionismo categórico como herramienta para arribar a una nueva hegemonía. No. Con la idea de raza como motor de la colonialidad del poder, el autor peruano pretende visibilizar un mundo de inventos teóricos coloniales y neocoloniales. Ocurre que la diferenciación racial, primero con la población africana incorporada a la empresa esclavista y luego con la población indígena empleada como



servidumbre, inventaron modos de estructurar las jerarquías sociales propias de la acumulación originaria de la producción capitalista. Mientras el conocimiento eurocéntrico avanzaba en la elaboración inventos científicos basados en tematizaciones sobre la biología humana y la diferenciación jerárquica entre lo blanco y negro, se fueron reproduciendo los patrones de poder del capital, la ciencia, la educación, el arte, la cultura y la política.

Con esas reproducciones epistemológicas aplicadas a la cultura y la educación, se fue dominando la construcción de un tipo de subjetividad eurocéntrica que fue adoptada por la cultura, la economía y la política mundial que nos domina hoy mediante la tecnología y el poder financiero que está arrasando nuestros recursos naturales, tal como lo hiciera durante el siglo XVI.

Finalmente, no se trata de desestimar aquellas teorizaciones europeas que denunciaron, casi nunca explícitamente pero sí de modo implícito, la invención del saber colonial de la modernidad occidental. Este tipo de hegemonía, además de dominar a nuestra América, conduce los destinos de otras poblaciones consideradas no blancas, es decir, el resto de colores característicos de distintos fenotipos humanos. De que lo que buscamos es seleccionar los conocimientos que nos permitan de(s)colonizar nuestra intelectualidad. Pero eso no implica excluir autores y autoras que han luchado por desmentir las concepciones de las corrientes eurocéntricas, sino de aunar fuerzas culturales y políticas para inventar conjuntamente un nuevo modo de caracterizar lo que se pone en el lugar de exterioridad. Entre esas geoculturas, está nuestra América. Es hora de inventar lo nuestro, tomando esas teorías más críticas del eurocentrismo, para dejar de errar, tal como nos propusiera a fines del siglo XIX, entre otros y otras, el maestro venezolano Simón Rodríguez.

Entonces, ¿bajo qué nueva intención hegemónica de liberación intelectual podríamos desestimar producciones teóricas revolucionarias como la de Henri Bergson y Xavier Zubiri, si abundan puntos en común con las argumentaciones sobre el pensamiento mestizo de la América Profunda de Rodolfo Kusch? Si el primero nos regala su filosofía de la vida y su defensa de la intuición para crear conocimiento; mientras que el segundo nos dona su inteligencia sentiente, que no es otra cosa que la naturalidad para usar la intuición sentiente que seguirá a la actualización de la inteligencia ¿Cómo inventar sin errar, conocimientos para repensar, defender y reconocer nuestra propia geocultura?



### *Bibliografía*

- Bergson, H. (2007 [1907]). *La evolución creadora*. Buenos Aires: Cactus.
- Bergson, H. (2015 [1900]). *La construcción del sueño*. Buenos Aires: Alquimia.
- Bergson, H. (2016 [1899]). *La risa. Ensayo sobre el significado de la comicidad*. Buenos Aires: Godot.
- Bergson, H. (2016). *La inteligencia*. Buenos Aires: Interzona.
- Bergson, H. (2022 [1884]). *Atomismo, fatalidad y poesía*. Buenos Aires: Cactus.
- Fernández Braga, M. (2021). *Pedagogías Insurgentes para la Educación en Derechos Humanos: notas vitales dese la filosofía nuestroamericana*. Nápoles: LA CITTÀ DEL SOLE.
- Fernández, M. (2019). *Inteligencia Sentiente: ¿Una teoría sobre la enseñabilidad de los derechos humanos? .* Buenos Aires: Dunken.
- Kusch, R. (1962). *América Profunda*. Buenos Aires: Hachette.
- Kusch, R. (2000 [1953]). La seducción de la barbarie. En K. Rodolfo, *Obras Completas Tomo I* (págs. 3-131). Rosario: Fundación Ross.
- Kusch, R. (2000 [1970]). El pensamiento indígena y popular en América. En R. Kusch, *Obras Completas Tomo II* (págs. 255-564). Rosario: Fundación Ross.
- Quijano, A. (2019). *Ensayos en torno a la colonialidad del poder*. Buenos Aires: del Signo.
- Steiner, G. (2011). *Lecciones de los Maestros*. Buenos Aires: Siruela.
- Zubiri, X. (2006). *Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad*. Madrid: Alianza y Fundación Xavier Zubiri.
- Zubiri, X. (2021 [1980]). *Cinco lecciones de filosofía*. Madrid: Alianza y Fundación Xavier Zubiri.